

■ El investigador de la UNAM indicó que “hay señores que dialogan con la guerra”

## El diálogo intercultural de Sahagún, ejemplo para la sociedad actual, señaló León-Portilla

■ Inauguró el coloquio “El universo de Sahagún: pasado y presente”, que concluye hoy

■ PAULA CARRIZOSA

“Bernardino de Sahagún no sólo fue un misionero, sino que fue un destacado etnólogo, lingüista y conocedor de la cultura de México, que creó un sistema de diálogo intercultural que nació de su interés por establecer una relación entre dos mundos”, afirmó el investigador emérito de la UNAM Miguel León-Portilla, quien acotó que dicha actitud debería ser aprendida por ciertos “señores que intentan dialogar por medio de una guerra absurda en la que no oyen la voz de los demás”.

El catedrático fue el encargado de inaugurar el tercer coloquio “El universo de Sahagún: pasado y presente”, que se realizará hasta hoy en la Biblioteca Franciscana de San Pedro Cholula, y en el que se revisará la labor de este fraile español que arribó a las Indias en 1519.

Dicho coloquio es coordinado por Francisco Morales, director del Centro de Estudios Franciscanos “Fray Bernardino de Sahagún”, y reúne a una veintena de investigadores mexicanos, estadounidenses, alemanes, belgas y franceses.

En una entrevista, el historiador Miguel León-Portilla señaló que el legado de Bernardino de Sahagún radica en estableció un sistema de diálogo intercultural que se convirtió en una forma para entender las culturas.

“Él desarrolló un método que ahora usan los antropólogos, ya que obtuvo centenares de textos y referencias en náhuatl a los que ahora podemos acercarnos, y lo hizo gracias al interés fidedigno que tuvo por conocer a los indios mexicanos”, expresó.

Distinguió que ese sistema de diálogo intercultural Sahagún lo dirigió en tres sentidos: uno encaminado a indagar sobre la cosmovisión, las costumbres, la forma de vida y alimentación, las celebraciones y los huehuetlatolli —las palabras viejas— de los naturales; otro dirigido hacia los españoles para que comprendieran y apreciaran el valor de dichos pueblos; y uno más, dedicado a formar un texto de evangelización que se adecuara a la propia religiosidad de los conquistados.

El miembro del Instituto de

Investigaciones Históricas de la UNAM destacó que para lograrlo, el fraile franciscano se valió de un elemento vital de comunicación como lo fue la lengua náhuatl, ya fue a través de ella como hizo “una red barrenadora que recogía muchos peces”; es decir, que por medio de la palabra y el entendimiento del náhuatl logró recopilar los procesos y expresiones culturales de los mexicas.

León-Portilla recordó que hay tres momentos claves de este acercamiento: la primera investigación que comienza en Tepepulco,

incluso subió a los volcanes en los que describió había un río llamado “el vergonzoso”, porque la gente decía que cuando no llevaba agua, “daba pena”.

Signo de su labor y su deseo de conocer a la cultura mexicana fue la numerosa cantidad de textos —entre ellos el Códice Florentino—, que hacen referencia a todo tipo de elementos culturales de los pueblos mesoamericanos. “Dudo que en los 50 o 60 años que me quedan como investigador logre abarcar en su totalidad el legado de este fraile”, bromeó.

taría de Educación Pública hacia la filosofía, la cual ha sido retirada de la educación media superior; se perderá la capacidad para analizar y mirar la historia.

“La humanidad no son un lujo, ya que nos hacen distintos y superiores a las demás seres; y si suprimimos esa parte deberíamos preguntarnos para qué sirve ser humano”, sentenció el alumno de Ángel María Garibay.

Por último, señaló que “cualquier intento contra la historia, el arte o las demás disciplinas humanas son como un suicidio, por

De los primeros, citó las aportaciones lingüísticas, míticas, zoológicas, de cómputo, antropológicas y otros, que han sido realizadas por investigadores de la talla de Marc Thouvenot, Pilar Maynez, Marina Garone, Carmen Herrera, Francisco Mejía y Klauss Zimmerman, tan sólo por citar algunos.

De las publicaciones “urgentes” destacan *Los cantares mexicanos* del mismo León-Portilla, que es el estudio de los 85 folios de poesía náhuatl recogida por Sahagún; la edición de los Códices Matritenses, que son la versión más antigua conservada de la Historia General de las Cosas de la Nueva España; la redición de un estudio de Garibay titulado *Los paraliómenos de Sahagún*, que recoge los primeros memoriales del fraile y, sobre todo, una traducción al náhuatl del *Códice Florentino*.

El coloquio *El universo de Sahagún: pasado y presente* continuará hoy a las 10 horas con la conferencia magistral “La praxis traductora de Bernardino de Sahagún en el marco de la colonización y la evangelización: una visión constructivista”, que estará a cargo de Klauss Zimmermann, académico de la Universidad de Bremen.

Luego, el ministro provincial Francisco Morales hablará sobre “La experiencia misionera de fray Bernardino reflejada en el texto español del libro X”. También resaltan las ponencias de los miembros del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, Elodie Dupey García y Guilhem Olivier, quienes abordarán el tema “Serpientes, colores y dioses en el Libro XI del *códice Florentino* de Fray Bernardino de Sahagún”, seguidos de “Berenice Alcántara y Federico Navarrete, quienes presentarán su investigación en torno al tema ¿Cómo nombrar un nuevo mundo? Neologismos en el libro XII sobre la Conquista.

Destaca que el día de ayer a las 17 horas los mayordomos de San Pedro Cholula entregaron una banca del siglo XVIII que fue donada a la Capilla Real de Naturales por uno de los últimos gobernantes indígenas de la República de Indios, Manuel Félix Grande Axcoctlan.

Cabe decir que aunado al coloquio la asociación civil Pro Cholula empezará con el ciclo de conferencias y exposición de ex votos *Nobleza indígena y cabildo de naturales*, que comenzará a las 17 horas con una ponencia de Francisco González-Hermosillo, que será en el salón principal del hotel Real de naturales.



El catedrático detalló que “es necesario conocer la historia, pues es una herencia que se debe buscar para codificarse en el presente y volver a los momentos buenos para tomar fuerza de ellos” ■ Foto Abraham Paredes

una comunidad ubicada al sur de Hidalgo que hoy es conocida como ciudad Sahagún, en Tlatelolco cuando pasa por el Colegio de la Santa Cruz, y el tercero fue su estancia en el convento de San Francisco de México, tan sólo seis meses después de su llegada a la Nueva España, que fue en 1529.

“Sahagún fue un hombre muy complejo en sus investigaciones, ya que hubo algunas que rehizo y retomó constantemente, mientras algunos creían que era una estupidez gastar en tinta, papel y travesías”, expresó el académico, quien destacó que la zona cholulteca tlaxcalteca también fue visitada por el franciscano, quien pasó por Huejotzingo y Cholula, e

### “La SEP debe poner énfasis en la enseñanza de la historia”

Miguel León-Portilla dijo que estudió historia por una razón, porque “existe en un presente: cuando ocurrió y cuando la pensamos”, y con ello es un ente vivo y complejo que es capaz de revitalizarse en el contexto actual.

“Es necesario conocer la historia, ya que es una herencia que se debe buscar para codificarse en el presente y volver a los momentos buenos para tomar fuerza de ellos”, reiteró entusiasta.

Por ello, consideró que si la educación pública omite esa parte humanística, como ha sucedido con el agravio que hizo la Secre-

lo que la SEP debe poner énfasis en su enseñanza”.

### Urge editar un facsimilar del Códice Florentino en náhuatl

Como parte de la conferencia *La persona y obra de fray Bernardino de Sahagún. Aportaciones y requerimientos futuros*, el antropólogo Miguel León-Portilla nombró las investigaciones que han sido publicadas a lo largo de los últimos años que han sido dedicadas a revisar de manera profunda algunas de las obras del misionero, y las ediciones que deberían publicarse para un mejor entendimiento de la labor de dicho personaje.